



Harry Kessler  
(París, 1867-  
Lyon, 1937)

LA VANGUARDIA

Guerra. Kessler ya no será el mismo y a partir de entonces, y hasta el final, el conflicto bélico y la política se abrirán paso a codazos adquiriendo

un protagonismo absorbente. Al igual que le ocurre a Ernst Jünger, a partir de 1914 verá a franceses, ingleses o belgas con frialdad, como enemigos, y creará firmemente en la superioridad prusiana. Sin embargo, la derrota militar en 1918 y el funesto Tratado de Versalles transforman el escenario geopolítico por completo y Kessler comprende que comienza

### «TODO AUGURA EL CRECIMIENTO DEL NACIONALISMO ENTRE NOSOTROS», ESCRIBE EN ENERO DE 1920

1920. No pudo tener más razón. La selección del *Diario* incluye las anotaciones del conde en su viaje a Barcelona en 1926 y da cuenta de su declinar, definitivo después del crack de 1929, cuando perdió su fortuna. «Mueren todas las alturas», anotó. Kessler moriría arruinado y con la única compañía próxima de su hermana, Wilma de Brion. Su exli-

bra decía *und doch* (y sin embargo). Y sin embargo... sí, todo está abierto al cambio luminoso, al matiz, al reparo, al revés. Y sin embargo, el prodigio de la existencia. Memorable Kessler.

bris decía *und doch* (y sin embargo). Y sin embargo... sí, todo está abierto al cambio luminoso, al matiz, al reparo, al revés. Y sin embargo, el prodigio de la existencia. Memorable Kessler.

ANNA CABALLÉ

#### Diario (1893-1937) Conde Harry Kessler



Ed. de J. E. Ruiz-Domènec.  
Trad. de Raúl Gabás.  
Libros de Vanguardia,  
2015. 24 euros

## ABC cultural

SÁBADO, 23 DE ENERO DE 2016  
abc.es/cultura-cultural/cultural.asp 09

### Hugo Bettauer: «¡O nosotros o ellos!»

Con dos décadas de antelación, Bettauer anticipó de forma simbólica el Holocausto en «La ciudad sin judíos»

En el irónico libro de provocador título *Memorias de un antisemita* (Anagrama), del Gregor von Rezzori, nacido en la Bucovina austrohúngara, el protagonista se encuentra en Viena con el nazi Oskar Koloman, antiguo compañero de escuela, que luego moriría «colgado en Polonia». Es el verano de 1938, poco después del Anschluss, la anexión de Austria a Alemania, apoyada por el 99'73 por ciento del electorado austriaco. Casi todos los judíos que Gregor conocía se han ido al extranjero o «han desaparecido de algún modo», ya sea en campos de concentración, huyendo en el último momento o pasando a la clandestinidad. Viena, añade amargamente el narrador, «parecía en cuarentena, había sido saneada; estaba reluciente y abandonada». «¿Recuerdas la biblioteca de nuestra escuela?», le pregunta Kolemán a Gregor. «Había un libro que se llamaba *La ciudad sin judíos*. No lo leí, obviamente. El caso es que así es como veo ahora a Viena. Se ha vuelto, ¿cómo decirlo?, tan insípida. Ya no hay nadie a quien odiar».

#### EN 1925, UN DENTISTA, ANTIGUO MIEMBRO DEL PARTIDO NAZI, LE DESCERRAJÓ SEIS TIROS

#### Feroz paranoia

El autor judío austriaco Hugo Bettauer nació en Baden en 1872 y murió asesinado en Viena en 1925. Fundador de diarios e incisivo polemista que nunca dejó de denunciar la paranoia feroz y criminal del antisemitismo instalado en lo más hondo de la sociedad, algunos de sus libros se convirtieron en *best sellers* y serían llevados a la gran pantalla, como *La calle sin alegría*, de 1924, sobre el mundo de la prostitución (debut de una jovencísima Greta Garbo en el cine), o la célebre y vitriólica sátira *La ciudad sin judíos*, una obra visionaria que hoy, cuando todo lo más atroz e inimaginable ya sucedió en Europa, es leída con verdaderos escalofríos. En ella, con dos décadas de antelación, Bettauer anticipa casi al milímetro las leyes

raciales de Núremberg de 1935 y, de forma simbólica, lo que sería el Holocausto.

El suyo es un texto que por sus salvajes sarcasmos contra los jefes del Partido Socialcristiano austriaco, de carácter antisemita, no hizo sino ahondar aún más en la violenta campaña de los periódicos de extrema derecha contra Bettauer. En 1925, un dentista, antiguo miembro del partido nazi, entró en el diario que dirigía Bettauer y le descerrajó seis tiros. Internado en un hospital psiquiátrico, el agresor saldría libre año y medio después.

#### Talento ario

En su sátira, Bettauer imagina, con un oscuro y sombrío humor negro, la expulsión de todos los judíos vieneses por un decreto parlamentario. A iniciativa del Partido Socialcristiano, se trata de una medida «preventiva», con el fin de proteger la economía de la ciudad y «el talento ario», sometido al «total dominio judío», como reconoce con cinismo el canciller federal: «¡O nosotros o ellos! ¡O

nosotros que sumamos las diez novenas partes de la población nos hundimos o los judíos tienen que desaparecer!». Una sofisma violentamente paranoica que los nazis no dejaron de agitar en los años venideros y que Hitler teorizaría en su *Mein Kampf*, aparecido el 18 de julio de 1925, cuatro meses después del asesinato de Bettauer.

Una vez expulsados los judíos no tardará de producirse un notable declive económico, con el hundimiento de bancos, mercado inmobiliario, grandes almacenes. La ciudad ha acabado por convertirse en un «campamento de huestes de cruces gamadas». Un movimiento popular se alzaría pidiendo la anulación del decreto y el retorno de los judíos vieneses.

MERCEDES MONMANY

#### La ciudad sin judíos Hugo Bettauer



Narrativa  
Trad. de Richard Gross.  
Periférica,  
2015  
176 páginas  
16,50 euros

press reader Printed and distributed by PressReader  
PressReader.com +1 604 278 4604  
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW